

UNA APROXIMACIÓN AL ESTUDIO DE LA IDENTIFICACIÓN PARTIDISTA E IDEOLOGÍA POLÍTICA A TRAVÉS DE LA EDAD

A. Lledó; M. Nieto; D. Lloret; B. Aldeguer

Universidad Miguel Hernández de Elche.

RESUMEN

Este estudio tiene como objetivo describir por grupos de edad los distintos perfiles de la identificación con partido (IP), de la ideología política y el grado de coherencia entre ambas. Se utilizó un cuestionario *on line* que fue contestado por 1773 sujetos. Los resultados muestran que la mayoría de sujetos, con independencia de la edad, se identifican con algún partido político (el 91,5% de la muestra). Los sujetos de los grupos de mayor edad muestran una ideología de signo más conservador (derecha) y los de grupos de menor edad muestran una ideología de signo más progresista (izquierda y centro-izquierda). Se observa una tendencia general ascendente de la coherencia entre IP e Ideología según la edad, a pesar de que no existen grandes diferencias entre los distintos grupos de edad. Por tanto, los resultados confirman los planteamientos de la socialización política y sus implicaciones sobre los efectos del ciclo vital en el comportamiento político.

ABSTRACT

The aim of the present work is to describe for groups of age the different profiles of party identification, of political ideology and the grade of coherence between both. It was develop and apply a test *on line* that was answered by 1.776 subjects. The results shows that most of the subjects, independently of their age, identified with some political party (91.5 % of the sample). In older age groups, party identification's sign is more conservative (right) as against the more young cohorts with a more progressive sign (left and center-left). It's observed a general upward trend of the coherence between party identification and political ideology according to age, despite the inexistence of big differences between the different groups of age. Therefore, the results confirm the approaches of political socialization and their implications on the effects of life cycle in the political behavior

Key words: age, party identification, political ideology, political behavior.

Introducción

Los estudios sobre comportamiento político muestran que la edad es una característica sociodemográfica fundamental para explicar distintos aspectos del mismo tales como la conducta electoral, la Identificación Partidista (IP) y la ideología política de los individuos y los distintos grupos sociales (Del Castillo, 1990; Grossi, Herrero, Rodríguez y Fernández, 2000).

En relación con la conducta electoral, diferentes estudios coinciden en identificar que la variable edad explica significativamente tanto el grado de participación en los procesos electorales, como la orientación del voto. Por ejemplo, la abstención entre los jóvenes (del 21.9% de media para el periodo 1982-2008; CIS 2009) es la más elevada frente al resto de grupos de edad, llegando incluso a doblar a la cohorte de 61-75 años (11.3%), según datos del caso español en elecciones generales y con ratios similares al resto de niveles electorales (Encuestas Post-Electorales del CIS y del European Election Studies para el periodo 1982-2008). El abstencionismo juvenil es explicado por distintas hipótesis, como son la capacidad de comprensión y cercanía del proceso político (*life-experience hypothesis*), la integración sociopolítica (*life-cycle hypothesis*) y las particularidades de la socialización en función de la generación de pertenencia (*generational hypothesis*) (Rosenstone y Hansen, 2003).

Otro campo de interés, en el que la edad es relevante, es el de la socialización política y su influencia sobre la IP, entendida ésta como el sentimiento de afinidad o pertenencia a un determinado partido político (Percheron, 1985; Magre y Martínez, 1999; Vallès, 2004). Tal y como señala Vallès (2004), el individuo aprende o asimila a edad muy temprana y de su entorno más inmediato (el grupo primario) cuál es el comportamiento electoral *correcto* al que a partir de ese momento tenderá a ajustarse normalmente. En este proceso, la familia juega un papel decisivo en el desarrollo de las afinidades partidistas, las cuales, en el corto plazo (a edades más tempranas) determina opiniones y actitudes políticas, y más a largo plazo (a edades más adultas) la conducta de voto de los individuos (Poiré, 1999; Moreno y Méndez, 2006; Gallego, 2007; González y Bouza, 2008). De hecho, las identificaciones partidarias (IP) se consolidan generalmente en torno a los treinta años, y suelen fortalecerse a través de la participación continua en distintos procesos políticos (elecciones, manifestación o cualquier otro tipo de participación política) y/o con la experiencia en organizaciones políticas (partidos, gobierno, instituciones representativas) (Pierce, 1995). En este sentido, se observa que los jóvenes suelen tener identificaciones partidarias más débiles que los electores de mayor edad, lo que contribuye a explicar la volatilidad electoral entre las cohortes de edad inferiores (Jennings y Niemi, 1968; Aduiza, 2001; Moreno y Méndez, 2006).

Junto a la influencia de la familia, juegan un papel igualmente fundamental sobre la IP tanto los medios de comunicación como el contexto histórico-político (Del Castillo, 1990; Pierce, 1995; Moreno y Méndez, 2006; González y Bouza, 2008;). El análisis del contexto histórico-político supone la consideración de la edad como expresión de la pertenencia a una

determinada generación que experimenta unos mismos acontecimientos socio-culturales. Por ejemplo, los datos de los primeros años de consolidación del sistema constitucional de 1978 en España, muestran mayores tasas de IP por parte de los grupos entre veintiséis y cuarenta años con respecto al resto de cohortes de edad (Del Castillo, 1990). Esto se explica por el comienzo de su participación político-electoral con el inicio del nuevo sistema democrático, que podría haber favorecido una mayor identificación de esos individuos con los partidos políticos (Del Castillo, 1990). Sin embargo, en la actualidad, las nuevas generaciones muestran procesos de desafiliación y desidentificación política (Bendit, 1999). Todo ello explica que en una sociedad como la española, en la que conviven generaciones que se han fraguado en contextos políticos muy diferentes, coexistan distintos grados de IP y actitudes políticas (Del Castillo, 1990). Así, contamos con generaciones con un menor grado de IP debido a la desmovilización sociopolítica derivada del franquismo; generaciones con un elevado nivel de IP condicionado por su participación en la lucha antifranquista y el comienzo y consolidación de las prácticas de participación electoral a partir de 1978; y aquellas generaciones sujetas a los procesos de desidentificación asociados a la implantación de los valores posmaterialistas.

Por su parte, los medios de comunicación de masas contribuyen de manera igualmente decisiva al proceso de socialización política (Sánchez, 1992). En las últimas décadas, los estudios sobre la influencia política de los medios de comunicación de masas plantean dos tipos principales de efectos o influencias. Uno de ellos, que contempla la Teoría de los efectos limitados, hace referencia a que los medios tienden a reforzar las actitudes y posiciones políticas previas de cada individuo debido a la exposición selectiva, según la cual las personas se exponen o atienden a aquella información que se les presenta como más consistente con sus creencias. Otro efecto, plantea que los medios condicionan la agenda del debate público, determinando el objeto de discusión y propiciando marcos explicativos específicos (agenda *setting*, efecto *priming* y *framing*) (D'Adamo, García-Beaudoux y Freidenberg, 2000). En resumen, en las primeras etapas de la vida del individuo, el principal agente de socialización política sería la familia, mientras que en etapas posteriores serían los medios de comunicación (Castillo y Crespo, 1997).

Por último, otro campo de interés en la explicación del comportamiento político es la relación de la edad con la ideología. Se ha observado que los sujetos ubicados en las cohortes de mayor edad manifiestan posturas mayoritariamente conservadoras, mientras que los estratos de población más joven tienden a situarse en mayor proporción a la izquierda dentro del es-

pectro ideológico (CIS, 1989-2010). Para explicar estos resultados, algunos autores han sugerido la existencia de un efecto del ciclo vital (Rosenstone y Hansen, 2003) según el cual, a medida que avanza la edad del individuo se consolida la asunción de las ideas y valores dominantes en la sociedad, los cuales se corresponden con los de los grupos sociales hegemónicos. Este es el motivo por el cual suelen asociarse con la juventud valores tales como la rebeldía, un mayor sentido crítico, el cuestionamiento de las instituciones vigentes, etc. (Kohlberg, 1969; Cohn y White, 1990) mientras que, por el otro lado, el envejecimiento consolida en los individuos valores más conservadores ligados, fundamentalmente, a la percepción de seguridad que sugieren las instituciones tradicionales (Montero, Gunther y Torcal, 1998).

En resumen, y según todo lo señalado, la edad aparece como una variable fundamental a la hora de explicar distintos aspectos del comportamiento político de los individuos en las sociedades actuales. Por tanto, considerando lo expuesto anteriormente, el presente estudio plantea los siguientes objetivos: 1) describir la IP según grupos de edad, 2) describir la Ideología Política según grupos de edad y 3) establecer el grado de coherencia entre la IP y la Ideología según grupos de edad.

En base a la literatura existente, nuestro trabajo parte de las siguientes tres hipótesis:

1) En los grupos de menor edad obtendremos menores índices de IP. La acumulación de experiencias políticas a lo largo de la vida del individuo va originando y reforzando las identificaciones partidistas, de modo que, a mayor edad se espera que los índices de identificación sean también mayores. Además, si sumamos el efecto de la cohorte generacional, la característica de la juventud actual es la de situarse en espacios de neutralidad, lo cual puede interpretarse como un intento por rehuir las identificaciones culturales, ideológicas o políticas fuertes, lo que conllevaría bajas tasas de IP.

2) En los grupos de mayor edad, la IP será de un signo más conservador (derecha) frente a los cohortes de menor edad que serán de un signo más progresista (izquierda).

Considerando el efecto ciclo vital, así como los resultados previos disponibles, esperamos que los valores asociados a la derecha (conservadurismo) tengan un mayor peso en las cohortes de mayor edad.

3) En los grupos de menor edad obtendremos menor coherencia entre la IP y la ideología política.

La IP opera como un heurístico de anclaje y esquema interpretativo que permite al individuo ordenar la amplia complejidad de los planteamientos político-ideológicos en torno a un partido o candidato, reforzando así las

creencias previas. El paso del tiempo supondrá, de este modo, un afianzamiento de las posturas ideológicas y una mayor coherencia entre éstas y la IP.

Método

Muestra

La muestra inicial estaba compuesta por 2.665 sujetos, de los cuales un 33.4% no finalizó el cuestionario, por lo que finalmente quedó compuesta por 1.773 sujetos. El rango de edad comprende de los 18 a los 81 años, siendo la media de 31.67 años, con una desviación típica de 10.8 años.

La categorización de los grupos de edad que hemos utilizado en este estudio es diferente a la empleada por el CIS, ya que unimos los dos últimos rangos de edad que utiliza el CIS (55-64 y ≥ 65) en uno solo (de ≥ 55), debido al escaso N de la cohorte ≥ 65 (14 sujetos). Como puede observarse en la tabla 1, el grupo más representado es el comprendido entre los 25 y los 34 años (con un 40.38% del total), mientras que los mayores de 55 sólo representan el 3,6%.

Tabla 1. Distribución de la muestra por grupos de edad.

Edad	18 – 21	22 - 24	25 - 34	35 - 44	45 - 54	≥ 55	Total
N	324	190	716	292	187	64	1773
%	18,27	10,71	40,38	16,47	10,55	3,61	100

Hay que señalar dos características de la muestra que deberán ser tenidas en cuenta a la hora de discutir los resultados y formular las conclusiones. Por un lado, que se ha utilizado un cuestionario online, por lo que la muestra queda restringida a aquellos individuos que tienen acceso habitual a Internet. Por otro lado, que el cuestionario se difundió a través de un procedimiento “bola de nieve” por tres ámbitos muy específicos de población como son: (a) la comunidad universitaria (tanto alumnos como PDI y PAS), (b) las administraciones públicas (Ayuntamientos y Diputación) y (c) organizaciones sindicales y políticas. Este hecho puede tener una influencia sobre los resultados, pues se trata de una población con niveles educativos por lo general superiores a los de la media, y con una vinculación más estrecha con el ámbito político y de las instituciones.

Materiales

Se utilizó un cuestionario compuesto por 12 ítems que evalúan las tres variables objeto de estudio: Edad, Identificación Partidista e Ideología Política. Los primeros diez ítems miden la Ideología Política, cuyas opciones de respuesta contienen las distintas propuestas programáticas de los tres principales partidos políticos de ámbito nacional (PSOE, PP e IU) para los comicios generales de 2008, y una cuarta opción de respuesta de desconformidad con las anteriores (“Ninguna de las anteriores”). Las cuestiones políticas de las propuestas programáticas eran las siguientes:

1. Desempleo.
2. ETA.
3. Proceso Autonómico.
4. Economía.
5. Vivienda.
6. Sanidad.
7. Relaciones Internacionales.
8. Relación Iglesia-Estado.
9. Inmigración.
10. Educación.

Cada ítem de esta primera parte del cuestionario se encabeza con la frase “Indique la opción que más se acerque a sus ideas sobre los siguientes temas”. El orden de presentación de las alternativas de respuesta relativas a los programas de los distintos partidos políticos era aleatorio. Con el fin de garantizar la fiabilidad y validez de los ítems en reflejar las propuestas de los partidos, se revisaron cada uno de los tres programas de gobierno correspondientes a los Comicios Generales de 2008, y se transcribieron literalmente los puntos contenidos en dichos programas. Así, evaluamos la ideología política en términos de postura programática sobre diferentes temas políticos (el cuestionario y sistema de respuestas puede verse en Lloret, Lledó, Nieto y Aldeguer, *Psicología Política*, 38, págs. 93-95, 2009).

Los dos restantes se refieren a la edad y la IP, que se evalúa mediante la siguiente pregunta:

11. ¿Con cuál de los siguientes partidos se siente más identificado?
1) PP, 2) PSOE, 3) IU, 4) Otro, cual _____
12. ¿Cuál es su edad? _____ años.

Procedimiento

El cuestionario se elaboró a lo largo del mes previo a las Elecciones Generales de 9 de marzo de 2008. Se eligió un soporte *on-line* que permitiera el volcado automático de los datos en una base y una respuesta personalizada a cada usuario en tiempo real. La presentación de la encuesta se hizo a través de un correo electrónico enviado de forma masiva a diversas listas de correo. A partir del primer envío se produjo un efecto de *bola de nieve*, mediante el cual los sujetos participantes invitaban a participar a otros individuos, que a su vez contactaban con otros, y así sucesivamente, de manera que el número de participantes crecía exponencialmente. Esta técnica, denominada muestreo por red (*network sample*) o muestreo por multiplicidad (*multiplicity sample*), permite aumentar el tamaño muestral de una forma económica, pero supone una amenaza a la representatividad ya que conlleva un alto riesgo de sesgo al autoseleccionarse los sujetos.

La fase de recogida de datos se realizó durante la semana anterior y posterior a las elecciones generales del 9 de marzo de 2008, esto es, comenzó el 2 de marzo y finalizó el 16 de ese mismo mes.

Análisis estadístico

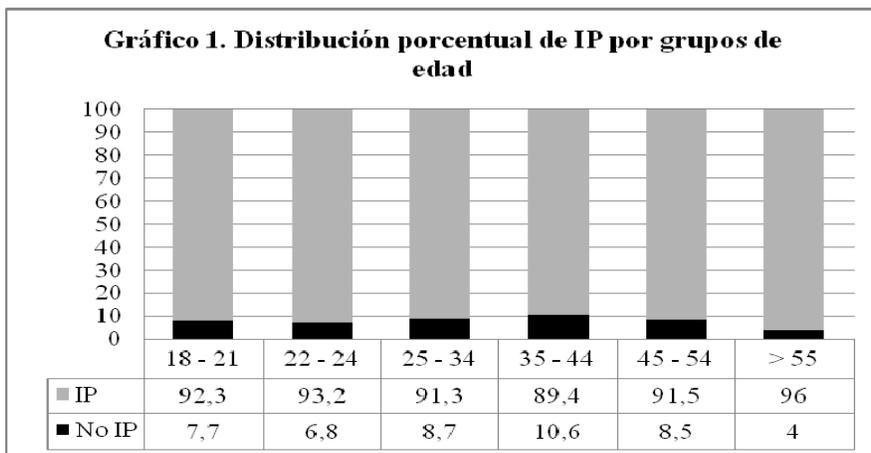
Se realizó un análisis descriptivo de los datos y se utilizó el procedimiento de las tablas de contingencia dado que nos permiten examinar o comparar los datos de dos o más variables a través del porcentaje de cada uno de los cruces de las categorías de las variables involucradas. Posteriormente elaboramos los respectivos gráficos de barras.

Resultados

Identificación Partidista según grupos de Edad

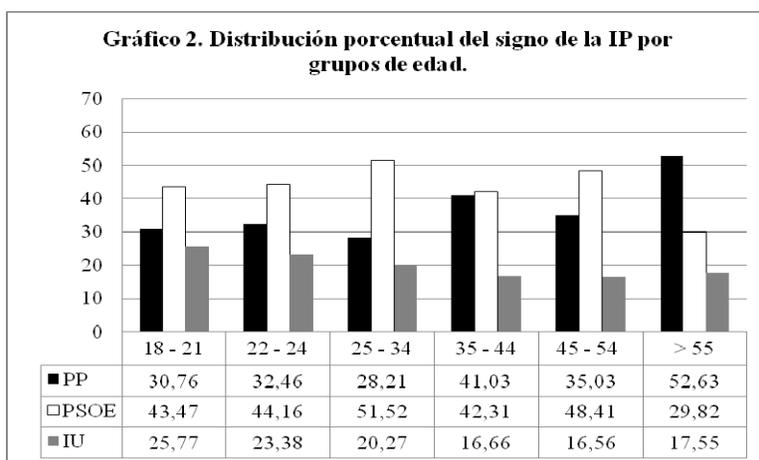
En el Gráfico 1 se expone la distribución porcentual de la IP según grupos de edad. Como puede observarse, el porcentaje de individuos con IP es similar entre las diferentes categorías de edad, oscilando entre el 81,5% y el 96%, y siendo los porcentajes más bajos los que corresponden a los grupos de edad intermedios (25-34 [91,3 %] y 35-44 años [89,4 %]).

En contra de lo esperado, los grupos de menor edad (18-21 y 22-24) no muestran un menor grado de IP (92,3 % y 93,2 % respectivamente). Sin embargo, si se comprueba que entre los sujetos de mayor edad (≥ 55 años) la tasa de no identificación es notablemente baja (4%). En resumen, los resultados indican que la mayoría de sujetos, con independencia de la edad, se identifican con algún partido político (el 91,5% del total de entrevistados).



Signo de la Identificación Partidista según grupos de Edad

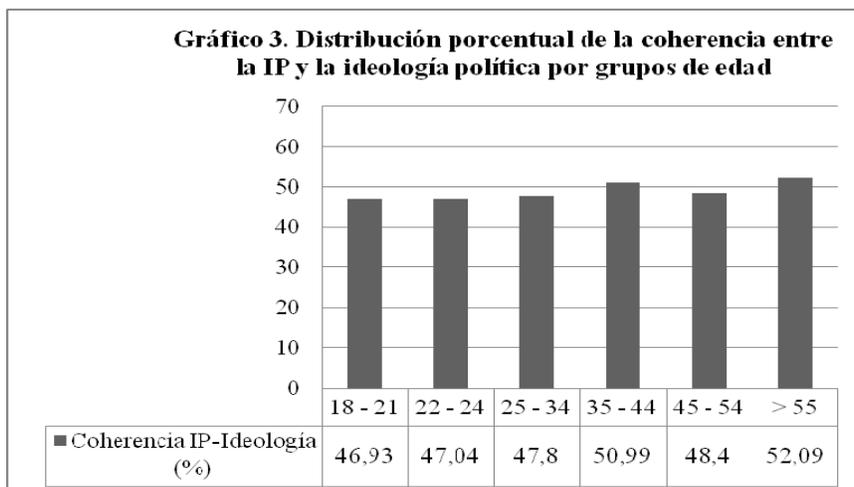
Los datos obtenidos (ver Gráfico 2) muestran que el grupo de menor edad (entre 18-21 años) presenta una mayor orientación ideológica de izquierdas (por ejemplo, se identificaron con IU un 25,77 %), mientras que en las categorías de mayor edad se constata una sensible disminución de este posicionamiento (se identificaron con IU un 17,55 %). Por el contrario, a medida que aumenta la edad se produce en términos generales un mayor posicionamiento de derechas (IP con el PP de un 30,76 % al 52,63 %). Por el contrario, a medida que aumenta la edad se produce un mayor posicionamiento de derechas (IP con el PP de un 30,76 % al 52,63 %).



Por su parte, en los grupos de edad intermedios (grupo de 25 a 34 y de 45 a 54 años) se da un descenso en la ideología de derechas, y mayor posicionamiento centro-izquierda (51,52 % de identificados con el PSOE en el grupo de 25 a 34 años; y 48,41 % en el de 45 a 54); también en el grupo de ≥ 55 años, la posición de centro-izquierda obtiene el menor porcentaje (29,82 %) Por tanto, en términos generales, se puede concluir que a mayor edad se da un mayor posicionamiento de identificación con partidos de la ideología de derechas o conservadora.

Coherencia entre la IP y la Ideología Política según grupos de Edad

En relación con el grado de coherencia entre la IP y la ideología política según grupos de edad (tercer objetivo), esperábamos encontrar en los grupos de menor edad una menor coherencia. Sin embargo los porcentajes de coherencia entre la IP y la ideología de los distintos grupos de edad son muy similares, oscilando entre 46,93 y 52,09%.



En este sentido, tal y como muestra el Gráfico 3, el grupo de menor edad (18-21) es el que presenta el menor grado de coherencia entre la IP e ideología (46,93 %), frente al grupo de mayor edad (52,09 %; ≥ 55 años). Por otra parte, el grupo de 35 a 44 años también muestra, en comparación con el resto de grupos, una coherencia más elevada (50,99 %). En resumen, se observa una tendencia ascendente de la coherencia entre la IP y la ideo-

logía a través de los grupos de edad, a pesar de que se registra un descenso en la cohorte de 45 a 54 años (48,4 %), aunque este porcentaje no es menor que el del grupo de 25-34 años (47,8 %).

Con el objetivo de analizar si existen diferencias significativas entre los grupos respecto a las variables de estudio (edad e IP), realizamos un análisis discriminante exploratorio siguiendo el método de inclusión por pasos. Las funciones discriminantes y los estadísticos asociados resultantes del análisis se detallan en las tablas 2 y 3.

Tabla 2
Coefficientes de las funciones discriminantes canónicas

Ideología	Coefficientes			Coefficientes tipificados		
	Funciones			Funciones		
	1	2	3	1	2	3
PP	,390	-,094	,720	,657	-,158	1,211
PSOE	-,026	,558	,594	-,042	,893	,951
IU	-,241	-,081	,717	-,478	-,160	1,421
Edad	,013	,001	,012	,140	,011	,128
(Constante)	-,352	-1,320	-6,580			

Tabla 3
Estadísticos criterio para la determinación de la relevancia de las funciones discriminativas

Fcn	Auto-valor	% de var.	R canónica	Contrastes Funciones	Lambda Wilks	Chi-cuadrado	df	sig.
1	,843 ^a	87,3	,676	1 a la 3	,482	1288,907	12	,000
2	,100 ^a	10,4	,302	2 a la 3	,889	207,937	6	,000
3	,022 ^a	2,3	,148	3	,978	38,926	2	,000

Este análisis agrupó a los sujetos, de acuerdo a la segunda y tercera hipótesis planteada, en el 53,2% de los casos, con distintos porcentajes para cada nivel de la variable. Entre los sujetos identificados con el PP, el análisis clasificó correctamente el 74,9% de los casos; en los identificados con

IU el 63,8%, y con el PSOE el 47,3%. Los sujetos con IP “otros” fueron clasificados correctamente sólo en un 23,2% (ver tabla 4).

Tabla 4
Análisis discriminante de los grupos por Edad e Identificación Partidista

Grupo de pertenencia pronosticado						Total
	<i>IP</i>	<i>PP</i>	<i>PSOE</i>	<i>IU</i>	<i>OTROS</i>	
Orig. <i>PP</i>		358 (74,9%)	56 (11,7%)	8 (1,7%)	56 (58%)	478 (100%)
	<i>PSOE</i>	80 (11,8%)	321 (47,3%)	172 (25,4%)	105 (15,5%)	678 (100%)
	<i>IU</i>	9 (3%)	68 (22,8%)	190 (63,8%)	31 (10,4%)	298 (100%)
	<i>OTROS</i>	71 (22,3%)	95 (29,8%)	79 (24,8%)	74 (23,2%)	319 (100%)

Discusión y conclusiones

El presente trabajo, que forma parte de una investigación más amplia cuyos primeros resultados han sido ya publicados (Lloret, Lledó, Nieto y Aldegue, 2009), tiene como objetivo general analizar la relación de la edad con distintos aspectos del comportamiento político como son la IP, la ideología política y la coherencia entre la IP y la ideología.

En primer lugar señalar que la categorización de los grupos de edad utilizada en este estudio es diferente a la empleada por el CIS. En concreto, se han unido los dos últimos rangos de edad que utiliza el CIS (55-64 y ≥ 65 años) en uno solo (de ≥ 55 años), debido al escaso N la última cohorte de ≥ 65 años (14 sujetos); este hecho se debe tanto a la población de referencia, que es mayoritariamente de la comunidad universitaria (con predominio de jóvenes estudiantes), como al hecho de que el cuestionario aplicado es *On Line*, una herramienta que sigue siendo todavía de uso relativamente menor conforme aumenta la edad.

Por otro lado, debemos señalar dos sesgos importantes de la muestra que conviene tener en cuenta de cara a interpretar los resultados y no plantear extrapolaciones al resto de la población española. Uno es, como se ha comentado, el elevado peso de la comunidad universitaria (estudiantes, PDI, etc.), con las implicaciones de distinto tipo que tiene el hecho de estar ante el sector de población con mayor nivel de cualificación (en principio

debemos suponer que se trata de una población mejor informada, más atenta al debate público, más activa en términos sociopolíticos, etc.); y otro, que el cuestionario ha circulado también por canales de tipo institucional, político y sindical según un procedimiento de *bola de nieve*, lo que circunscribe la población de referencia a ámbitos ya de por sí *politizados*.

El primer objetivo del estudio es el de describir la tasa de IP por grupos edad. A pesar de que en términos generales el porcentaje de individuos con IP es similar entre las diferentes categorías de edad, si cabe destacar que la IP es mayor en las cohortes ubicadas en los extremos (92,3 % en el grupo de 18 a 21 años, 93,2 % en el grupo de 22 a 24 y 96 % en el de >55), (Gráfico 1). Estos resultados cuestionan la hipótesis de partida según la cual cabría esperar una relación lineal ascendente de la tasa de la IP con la edad. Sin embargo, la cohorte de mayor edad presenta una tasa de IP más elevada (96 %). Este último resultado coincide con la literatura existente, en la que se plantea que a medida que avanza la edad se van fijando en los individuos actitudes y prácticas de participación política debido a la experiencia acumulada a lo largo de la vida (Del Castillo, 1990; Megías, 2005).

En contra de lo esperado, llama la atención el porcentaje tan elevado de jóvenes que se siente ya identificado con algún partido político (92.75 % en jóvenes entre los 18 y 24 años), cuando se ha señalado que la IP se consolida generalmente en torno a los treinta años, tras la participación continua en distintos procesos políticos (Pierce, 1995; Del Castillo, 1990). Es posible que lo que cambie a través de la edad sea la intensidad de la IP, si se sienten sólo cercanos a altamente identificados. En cualquier caso, la alta IP entre los jóvenes podría indicar que los denominados valores postmaterialistas no tienen la relevancia que le han otorgado algunos autores (Jennings Niemi, 1968; Inglehart, 1991; Aduiza, 2001; Moreno y Méndez, 2006).

En este sentido, en las últimas décadas viene siendo común utilizar la distinción entre valores *materialistas* y *postmaterialistas* como una división (*cleavage*) desde la que se interpreta la realidad sociopolítica (Montero Torcal, 1995; Montalbes Fernández-Llebrez, 1997; Grossi, Herrero, Rodríguez y Fernández, 2000). Los valores materialistas que determinan el espectro izquierda-derecha se han fundamentado en las coordenadas socioeconómicas derivadas de los conflictos propios de las sociedades capitalistas, mientras que en las sociedades occidentales *posindustriales* afloran nuevos ejes sustentados en valores *postmaterialistas*, de carácter interclasista, asociados al ecologismo, el feminismo o el pacifismo. De acuerdo a esta perspectiva, este supuesto desplazamiento hacia el eje de los valores *postmaterialistas* tendría mayor incidencia en las cohortes de edad más

jóvenes. Sin embargo, los resultados obtenidos reafirman la vigencia del eje clásico de los valores llamados materialistas (según el esquema izquierda-derecha que representan los partidos objeto de identificación), tal y como muestran también otros estudios llevados a cabo entre población joven universitaria (Gattino y Roccato, 1999). De igual modo, el supuesto desencanto ideológico y escepticismo que se considera propio de los jóvenes (Montero y Torcal, 2000), no significaría que tales identificaciones partidarias no existan o hayan perdido fuerza.

Por lo demás, conviene señalar que existen determinadas identificaciones (aquéllas que son dominantes socialmente) que operan por defecto, sin que los individuos sean conscientes de que participan de ellas, y por tanto, sin que éstos tengan reconocimiento expreso de sus convicciones ideológicas, lo que mostraría, como sugieren algunos autores, que existe un claro componente emocional en la IP (Campbell, Gurin y Miller, 1954).

Finalmente, que el menor porcentaje de IP corresponda al grupo de entre 35 y 44 años (89,4 %) puede estar relacionado con el hecho de que esta cohorte sea la primera generación que se ha educado en el sistema parlamentario y que pudo votar al cumplir los 18, sin experimentar el periodo de dictadura franquista, por lo que sus miembros aparecen como más escépticos y críticos respecto a unas instituciones representativas que son las únicas que han conocido.

El segundo objetivo del estudio es el de identificar la orientación por grupos de edad. Aquí la hipótesis de partida establecía que a mayor edad los posicionamientos políticos tendrían un corte más conservador. Los resultados muestran que, en efecto, los tres grupos de mayor edad son los que presentan una mayor orientación de la IP de derechas (identificados con el PP), destacando el grupo de mayores de 55 años, en el que el porcentaje de IP asciende al 52,6%. Por el contrario, es en los tres intervalos de menor edad (de los 18 a los 34 años) donde tanto PSOE como IU presentan porcentajes más elevados, destacando el de menor edad, donde la suma de PSOE e IU prácticamente alcanza el 70%.

En la práctica totalidad de los estudios y encuestas realizados en nuestro país en los últimos años, la edad aparece como una variable con una significativa capacidad explicativa de la ideología y en el sentido mencionado (CIS, 1989-2010). Existen diversas interpretaciones de este fenómeno. Una de ellas plantea que el proceso de envejecimiento del individuo no es otra cosa que el proceso de su socialización, el cual implica la asunción de las ideas, valores y prácticas de las instituciones y los grupos sociales dominantes. Un papel central en este proceso lo desempeñan los medios de comunicación de masas. Como es sabido la concentración de medios ha

provocado en las últimas décadas una progresiva pérdida de pluralismo informativo, político e ideológico (Mosco, 2006; Segovia y Quirós, 2006; Reig, 2007; Aparici, Díez y Tucho, 2007; Serrano, 2009). Como recogen las teorías sobre la influencia de los medios, éstos tienden a reforzar las actitudes y posiciones políticas previas de cada individuo debido a la selectividad de las funciones cognitivas (teoría de los efectos limitados), al mismo tiempo que condicionan la agenda del debate público y establecen marcos explicativos de dominio general (agenda *setting*, efecto *priming* y *framing*) (D'Adamo, Beaudoux y Freidenberg, 2000).

Otros autores interpretan este hecho como consecuencia de la movilidad social ascendente que se produce con el paso de los años, la cual permitiría ir adquiriendo un estatus social cada vez más elevado (Crompton, 1994). Este mayor estatus estaría tradicionalmente asociado a una ideología de derechas, pues implica una preocupación por mantenerlo, asegurando su nivel de ingresos y un determinado estilo de vida. Desde nuestro punto de vista esta interpretación puede ser acertada en algunos casos, pero por lo general, la mayor parte de los individuos, al cabo de su trayectoria laboral sólo perciben mayores ingresos debido a la antigüedad en el puesto de trabajo (consecuencia de las negociaciones sindicales, etc.), sin que ello equivalga a ningún nuevo estatus social.

Y finalmente desde los planeamientos de las etapas del desarrollo de los individuos, se hace hincapié en que durante las fases de la vida de la adolescencia y juventud, se da una situación de mayor desequilibrio (Kohlberg 1969), en que se es especialmente vulnerable en las situaciones conflictivas y más receptivo a las oportunidades de asumir nuevas funciones (Cohn y White, 1990). Estas características psicológicas propias del período del desarrollo evolutivo de la adolescencia y juventud, estarían más ligadas a los valores progresistas como la solidaridad, igualdad, derechos humanos, o de oposición a los valores dominantes.

El tercer objetivo de este trabajo plantea la descripción del grado de coherencia entre la IP y la ideología (en términos de postura programática sobre diferentes temas políticos) según la edad. La hipótesis de partida planteaba que a medida que avanza la edad aumenta el grado de coherencia. Los resultados obtenidos muestran que a pesar de que no existen grandes diferencias entre los distintos grupos de edad, si se observa una tendencia general ascendente de la coherencia entre la IP y la ideología según la edad, sólo alterada por el grupo de 45-54 años. En este sentido, podría indicar que IP opera como heurístico cognitivo, filtrando, incorporando y organizando las tesis políticas del partido objeto de identificación respecto de los

diferentes temas o políticas públicas (Del Castillo, 1990), y que a largo plazo se expresa en esa mayor coherencia.

En cualquier caso, en general los resultados muestran que el grado de coherencia entre la IP y la ideología política por grupos de edad es moderadamente bajo, ya que la mayoría de los grupos no alcanza el nivel medio del 50% de selección de las respuestas propias del partido objeto de identificación. No obstante, los resultados de una investigación previa, mostraron que el grado de coherencia o consistencia entre la IP y la ideología en general era bajo, y que variaba según el partido de identificación (Lloret, Lledó, Nieto y Aldeguer, 2009). Por tanto, no se puede confirmar que la coherencia entre la IP y la ideología aumenta conforme avanza la edad. Probablemente otro tipo de variables como el interés por la política, el tiempo de exposición a los medios de comunicación entre otras, expliquen el grado de coherencia. En este sentido, sería interesante comprobar en futuros estudios si la coherencia depende de la intensidad de la IP, en el sentido de cuando más se sienta un individuo identificado con un partido concreto, más vulnerable será a sus tesis, por la exposición selectiva a sus medios afines y su efecto heurístico.

En resumen, podemos concluir que la mayoría de los sujetos de la muestra estudiada, independientemente de la edad, se sienten identificados con algún partido político. De modo que puede decirse que las predisposiciones políticas y partidistas están establecidas desde el principio de la participación político electoral, y los datos sugieren que varían poco a lo largo del tiempo, al menos entre los distintos grupos de edad. Harían falta estudios longitudinales de análisis intra-grupo para comprobar si efectivamente las afinidades partidistas son estables, y si es causa directa de la estabilidad del sistema de partidos. Respecto a las orientaciones ideológicas, las ideas de izquierda tienen mayor peso en los tramos de edad inferiores, frente a las de derecha que lo tienen en el grupo de mayor edad. Aquí también cabría analizar la evolución intra-grupo para determinar si su explicación es por la socialización, por la generación de pertenencia y/o por la coyuntura política. Finalmente, aunque la coherencia entre la IP y la ideología política no varía entre grupos de edad, si se observa una ligera tendencia ascendente, que podría ser explicado por el efecto de los agentes socializadores (medios de comunicación) y el carácter heurístico de la IP en relación con la incorporación de tesis ideológicas (de izquierdas o de derechas).

Estos resultados suponen avances en la explicación del comportamiento político, y en último término puede explicar procesos como el comportamiento electoral, el interés y la participación política, así como los valores y las actitudes políticas, todos aspectos relevantes para promover una ciu-

dadanía activa, más participativa a nivel socio-político y crítica, cuestión central en los sistemas políticos.

Referencias

- Campbell, A., Gurin G. y Miller, W. E (1954): *The Voter Decides*. Evanston: Row, Peterson and Company.
- Aparici, A., Díez A. y Tucho, F. (2007): *Manipulación y medios en la sociedad de la información*. Madrid: Ediciones de la Torre.
- Bendit, René (2000): Participación social y política de los jóvenes en países de la Unión Europea. En: Balardini, Sergio (Comp.). *La Participación Social y Política de los Jóvenes en el Horizonte del Nuevo Siglo*. Buenos Aires: Colección Grupos de Trabajo, CLACSO, 19-55.
- Castillo, P., y Crespo, I. (1997): *Cultura Política*. Valencia: Ed. Tirant lo Blanc.
- Cohn, E. S., White, S.O. (1990): *Legal socialization: A study of norms and rules*. New York: Springer-Verlag.
- Crompton, R. (1994): *Clase y Estratificación. Una introducción a los debates actuales*. Madrid: Tecnos
- Gattino, S. y Roccato, M. (1999): Sensibilidad de derechas, sensibilidad de izquierdas. Una investigación sobre estudiantes universitarios. *Psicología Política*, nº 19, 23-34.
- Gattino, S., Roccato, M., y Tamagnone, L. (2002): Percepción de la realidad social y afiliación política: un estudio sobre jóvenes militantes. *Psicología Política*, nº 24, 7-29.
- Grossi F.J., Herrero F. J., Rodríguez F. J., y Fernández J. A. (2000): Conducta de voto en los jóvenes. *Psicothema*, Vol. 12, 2, 255-259.
- G. Castles, F. y Mair, Peter. (1997): Left-right political scales: some “expert” judgments. *European Journal of Political Research*, vol. 31, 147-157.
- Gallego Dobón, A. (2007): *Actitudes políticas públicas y desigualdades participativas en las democracias industriales avanzadas*. Madrid: VIII Congreso Español de Ciencia Política y de la Administración. Asociación Española de Ciencia Política y de la Administración.
- González, J. J. y Bouza, F (2008): *Las razones del voto en la España democrática (1977-2008)*. Madrid: Catarata.
- Jennings, M. K., y Niemi, R. G. (1968): The transmission of political values from parent to child. *American Political Science Review*, 62, 169-184.
- Kohlberg, L. (1969): Stages and sequence, the cognitive developmental approach to socialization. En D. A. Gosnin. *Handbook of socializations theory and research*. Chicago: Joan E. Grusec and Paul D. Hastings.
- Lloret, D., Lledó, A., Nieto, M. y Aldeguer, B. (2009): Coherencia entre identificación partidista e ideología política en un contexto electoral. *Psicología Política*, 38, 75-95.
- Magre Ferran, J. y Martínez Herrera, E. (1999): La Cultura Política. En Caminal Badia, Miguel (editor), *Manual de Ciencia Política*. Madrid: Ed. Tecnos.
- Mannarini, T. y Legittimo, M. (2008): Determinants of social and political participation among youth. A preliminary study. *Psicología política*, nº 36, 95-117.

- Martín Hernández, Á. (2006): *Participación socio-política de los jóvenes españoles: medios y trayectorias*. Madrid: Unidad de Políticas Comparadas (UPC) del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC).
- Megias, E. (coordinador) (2005): *Jóvenes y política. El compromiso con lo colectivo*. Madrid: FAD – INJUVE.
- Montalbes, J., y Fernández-Llebrez, F. (1997): Juventud y Política. Un análisis intergeneracional. *Estudios de Juventud*, Núm. 39, 81-92.
- Montero, J. R., y Torcal, M. (1995): Cambio cultural, conflictos políticos y política en España. *Revista de Estudios Políticos*, núm. 89, 9-34.
- Montero, J. R., Gunther, R. y Torcal, M. (1998): Actitudes hacia la democracia en España: legitimidad, descontento y desafección. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, núm. 83, 9-49.
- Moreno, A. y Méndez, P. (2007): La identificación partidaria en las elecciones presidenciales de 2000 y 2006 en México. *Política y Gobierno*, vol. XIX, nº. 1, 43-75.
- Mosco, V. (2006): La economía política de la comunicación: una actualización diez años después. *Cuadernos de Información y Comunicación*, vol. 11, 57-79.
- Pedersen, M. (1997): The dynamics of European party systems: Changing patterns of electoral volatility. *European Journal of Political Research*, 31, 83-97.
- Percheron, A. (1985): La socialisation politique. En Grawitz, M. y Leca, J. : *Traité de Science Politique*. Paris: Press Universitaire de France.
- Pierce, R. (1995): *Choosing the Chief: Presidential Elections in France and the United States*. Ann Arbor: University of Michigan Press.
- Poiré, A. (1999): Retrospective Voting, Partisanship and Loyalty in Presidential Elections: 1994. En Domínguez J. y Poiré A. (Comps): *Towards Mexico's Democratization: Parties, Campaigns, Elections and Public Opinion*. Nueva York: Routledge.
- Preelectoral Elecciones Generales y Autonómicas de Andalucía 2008. Panel (1º Fase). Estudio 2750* (2008). Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Ray, L. (1999): Measuring party orientations towards European integration: Results from an expert survey. *European Journal of Political Research*, 36, 283-306.
- Reig, R. (2007): *El periodista en la telaraña*. Barcelona: Anthropos.
- Rodríguez, D., Mirón, L., Godás, A., y Serrano, G. (1996): Valores y participación política en los adolescents españoles. *Psicología Política*, 12, 7-33.
- Ronsenstone, S. J. y Hansen, J. M. (2003): *Mobilization, Participation and Democracy in America*. Nueva York: Longman.
- Salinas García, T. (2003): *Nociones de Psicología*. Lima: Ed. Adunk SRL.
- Segovia, A. y Quirós, F. (2006): Plutocracia y corporación de medios en los EEUU. *Cuadernos de Información y Comunicación*, vol. 11, 179-205.
- Seoane, J. y Garzón, A (1996): El marco de investigación del sistema de creencias postmodernas. *Psicología Política*, 13, 81-98.
- Serrano, P. (2009): *Desinformación*. Madrid: Península.
- Vallès, J. M. (2004): *Ciencia Política. Una introducción*. Barcelona: Ariel.
- Wright, E. O. (1992): *Reflexionando, una vez más, sobre el concepto de estructura de clases*. Madrid: Zona Abierta.

Ana Lledó Boyer es Profesor Contratado Doctor en el Departamento de Psicología de la Salud, Área de Psicología Social, de la Universidad Miguel Hernández de Elche. Su labor de investigación y docencia se enmarca en el ámbito de la Psicología Social e imparte la asignatura de Psicología Política en la titulación de Ciencias Políticas. En la actualidad está involucrada en el desarrollo de una investigación sobre el comportamiento político. Ana.lledo@umh.es

Maximiliano Nieto Ferrández es Profesor Ayudante Doctor. Dpto. Psicología de la Salud. Psicología Social. Universidad Miguel Hernández de Elche. m.nieto@umh.es

Daniel Lloret Irles, es Profesor Colaborador en el Departamento de Psicología de la Salud. Área Psicología Social. Universidad Miguel Hernández. daniel.lloret@umh.es

Bernabé Aldeguer Cerdá es Becario FPI. Departamento de Psicología de la Salud. Área Psicología Social. Universidad Miguel Hernández.

bernabe.aldeguer@graduado.umh.es

Dirección: Dpto. Psicología de la Salud. Facultad de Medicina. Universidad Miguel Hernández. Ctra. de Valencia s/n, 03550 Sant Joan d'Alacant. Alicante.